

Jesús nos llama a la unidad

(VIGILIA JUVENIL DE ADORACIÓN NOCTURNA)

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- CANTO: Vamos a bendecir.
- ORACIÓN INICIAL
- LECTURA BÍBLICA: - (Jn 17,20-26) Que todos sean uno [Domingo VII de Pascua, ciclo C].
- COMENTARIO COMPARTIDO
- CANTO: Amaos.
- SALMO PRIMERO Salmo de un corazón sincero.¹
- ECO SÁLMICO
- CANTO: Santo es el Señor.
- SALMO SEGUNDO: Salmo desde el juego limpio.²
- ECO SÁLMICO
- CANTO: Éxodo y liberación.
- SALMO TERCERO: Salmo desde la vida y la luz.³
- ECO SÁLMICO
- ORACIÓN EN SILENCIO
- PETICIONES A JESÚS SACRAMENTADO. (Cada uno puede pedir por lo que quiera).
- CANTO: Alabado seas, mi Señor.
- BENDICIÓN
- ALABANZAS A DIOS
- ORACIÓN FINAL
- RESERVA
- CANTO A LA VIRGEN: Hoy te quiero cantar .

¹ Emilio L. Mazariegos: *Salmos de un corazón joven*. CVS, Valladolid, 1991, pp 24-25.

² Ib. pp 28-29

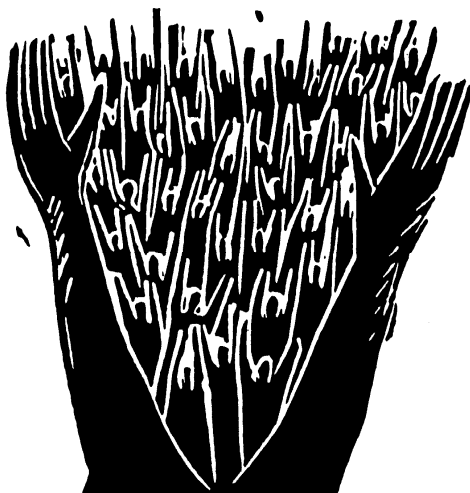
³ Ib. pp 34-35

VAMOS A BENDECIR

VAMOS A BENDECIR AL SEÑOR
NOSOTROS LOS HIJOS DE DIOS. (BIS)

Alzad vuestras manos, batidlas a Él
y decidle que solo Él es fiel. (Bis)

Cerrad vuestros ojos, pensad solo en Él
y decidle que solo Él es fiel. (Bis)



ORACIÓN INICIAL

(Presentación de adoradores)

Señor Jesús:

Nuevamente nos tienes en tu presencia con nuestras manos alzadas ante Ti, que muestran nuestra indigencia, y nuestro corazón rebosando gratitud por todo lo que nos ofreces.

Queremos repetir y hacer nuestra la oración que por todos nosotros elevaste al Padre en la que pedías que todos fuéramos uno.

Entre nosotros hay muchas divisiones, creemos que lo que nos une es mucho más importante que lo que nos separa. Queremos pedirte muy especialmente en esta vigilia que nos des un corazón que siempre te busque a Ti, y unido a Ti se sienta unido a todos los hombres, sus hermanos.

Danos un corazón generoso, que sepa borrar todo rastro de mezquindad y sepa entregarse a Ti sin ninguna limitación.

Haz, Señor, que tu amor cale tan hondo en nosotros que siempre seamos para el mundo el reflejo del amor y de la unidad que Tú has querido que tengamos, y por el que has rezado al Padre. Como sabemos que nunca nos faltará tu presencia y tu ayuda, te decimos:

¡Gracias por todo, Señor!



AMAOS

COMO EL PADRE ME AMO, YO OS HE AMADO;
PERMANECED EN MI AMOR,
PERMANECED EN MI AMOR.

Si guardáis mis palabras y como hermanos os amáis,
compartiréis con alegría el don de la fraternidad.

Si os ponéis en camino, sirviendo siempre la verdad,
fruto daréis en abundancia, mi amor se manifestará.

Salmo de un corazón sincero

Levántate, Señor, en tu bondad y misericordia
y acércate al corazón de los hombres;
quita la venda de los ojos que no ven sino tinieblas,
y ablanda el corazón del hombre soberbio y violento.
Surge, Señor, como una llama viva, en medio de la tierra
y atrae hacia ti a los hombres, hijos tuyos, que viven sin conocerse.

Despierta ya, Dios mío, ponte en pie y camina hacia nosotros,
tú que eres Señor del hombre y de la Historia.
Despierta ya el corazón del hombre golpeado por el pecado
y acógenos a todos como hermanos en tu gran tienda.
Oh Dios, Señor de todos los pueblos, Señor de las naciones,
derriba las murallas, destruye los muros y abre puertas y ventanas
para que el sol de tu amor y tu justicia unifiquen la tierra.

Oh Dios, danos un corazón justo, un corazón sincero
que busque el bien de todos y no se esconda en el egoísmo.
Oh Dios, danos un corazón inocente y limpio,
capaz de olvidarse de sí y preocupado por los hermanos.
Que cese la maldad del hombre pervertido y desfigurado;
que no triunfen los planes del hombre de corazón de piedra;
danos un corazón de carne, abierto a la amistad y a la ayuda,
tú que conoces el interior del hombre y llegas hasta sus entrañas.
Oh Dios, tú que eres justo; tú que eres santo, danos un corazón sincero.

Haz camino hacia los hombres que te buscan con limpio corazón
y que se empeñan en establecer en el mundo la paz de tu Reino;
se tú, Oh Dios, el escudo que nos cubra y nos proteja,
se tú el salvador y liberador de los corazones rectos.
Salva el corazón del hombre, de la tiniebla de la mentira;
Salva el corazón del hombre, de la dureza del viejo orgullo;
salva el corazón del hombre, de la apatía y la mediocridad.
Oh Dios, Dios nuestro, acoge nuestro corazón que tiembla
ante el poder del mal que ha hecho nido en el barro del mentiroso,
y danos fuerza, se tú nuestro escudo, en la hora de la prueba,
y defiéndenos del Malo, del Diablo que dispersa y divide.

Señor, tú conoces la fragilidad de nuestro ser tocado por el pecado;
tú conoces la fuerza de la tentación cuando llama a nuestra puerta;
tú conoces la debilidad de nuestras vidas cuando sufren la crisis:
Ven, Dios nuestro, que a ti nos acogemos; ven y sálvanos.
Libéranos y que nadie arrebate como un león nuestra vida.
Perdónanos cuando estábamos lejos de tu verdad y tu gracia.
Danos un corazón abierto al perdón y la misericordia
y que nunca nos creamos mejores que ninguno de nuestros hermanos.

No nos dejes, Señor, caer en la fosa, bajar a lo hondo del abismo;
no permitas que nuestro pie sea atrapado en los lazos de la muerte,
y allana nuestro camino y alientanos en la hora del cansancio.
Aquí estamos, Señor, unidos como un solo pueblo que te ama;
aquí estamos, Señor, abiertos a los hombres y nunca sobre nosotros cerrados;
aquí estamos, Señor, pobres, humildes, como niños que necesitan
la ayuda de tu mano materna que acompañe nuestros pasos.

Te damos gracias, Señor Dios, Señor de la Historia y del hombre,
te damos gracias porque eres justo, eres bueno, eres santo.
Oh Dios, todo poderoso, único Señor de cuanto existe y vive,
a ti elevamos, desde nuestro corazón sincero, nuestro canto.

(Salmo 7)

SANTO ES EL SEÑOR

SANTO ES EL SEÑOR, DIOS DE LOS
HOMBRES, ES EL SEÑOR (BIS).

Llenos están el cielo y tierra de tu gloria,
el cielo y tierra de tu amor.

Él hizo el mar, Él hizo el cielo, hizo la tierra,
hizo a los hombres. Es nuestro Dios.



Salmo desde el juego limpio

Señor, yo me pregunto: ¿quién morará en tu tienda?
¿Quién tendrá vía libre a entrar en tu casa?
¿Quién podrá habitar contigo en la morada del Padre?
¿Quién será capaz de llegar a poseer la Vida eterna?
¿Quién cantará tus alabanzas en la Jerusalén celeste?
¿Quién habitará en tu santo monte y participará de tu Reino?
Señor, con un corazón limpio y sincero, transparente y puro,
quiero, Señor, llegar hasta tu casa donde vivir por siempre en alianza.

Yo quiero, Señor, andar sin tacha, andar con un corazón verdadero,
que no haga juego sucio, ni maneje al hombre, ni obre la injusticia.
Quiero obrar ¡ajusticia, llevar tu plan de salvación a los hombres,
dando al que tiene hambre, pan; y al desnudo, abrigo;
dando al que no tiene techo, una casa;
dando amor, al que vive solo,
y dando un trozo de tierra, al que sin tierra propia trabaja.
Señor, con un corazón que diga la verdad siempre,
quiero, Señor, ser testigo entre los que no tienen nada.

Yo quiero ser, Señor, bueno de corazón para el hombre
y que mi lengua no sea espada que destruye y corta,
que ataca y golpea y deja tirado en el camino
con tal de seguir adelante y triunfar, caiga quien caiga.
No quiero dañar a mi hermano, ni destrozar su imagen;
no quiero, Señor, hacer agravio a mi prójimo, ni dejarle herido;
ni menospreciar al hombre sencillo y que no puede defenderse;
no quiero, Señor, abusar de mi poder frente a los pobres de la tierra,
engañándoles, mintiéndoles, diciéndoles palabras y más palabras.
Señor, con un corazón que haga siempre juego limpio,
quiero caminar, paso a paso, dejando amor y paz en mi marcha.

Yo quiero ser, Señor, hombre de aguas cristalinas,
hombre de aguas puras, donde se vea el fondo al mirarlas.
Quiero ser como tú, Señor Jesús, que al fin quedaste solo,
pero siempre, en cada paso, fue limpia tu jugada.
Dame, Señor, la fortaleza del que no busca intereses
y su interés es servir allí, donde haga falta.
Dame ojos que descubran el sufrimiento del hombre
y que sepa llegar hasta donde siente el dolor de su llaga.

Señor, con un corazón que haga siempre juego limpio,
quiero vivir la verdad de tu Evangelio, sin ser hombre de dos caras.

Que mi pie, Señor, nunca pise al inocente en el camino;
que mis manos estén limpias al soborno del que aguarda
aplantar al que encuentra en sus caminos y no deja vía libre
para comprar con dinero y con sangre al que no deja avanzar su pancarta.
No dejes, Señor, que mi corazón vacile ante lo injusto;
haz que mi corazón sea limpio como la luz de la mañana.

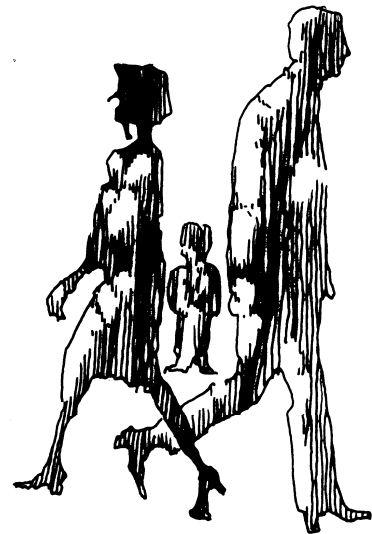
¿Quién podrá, Señor Jesús, morar en tu tienda abierta?
¿Quién podrá, Señor, sentarse en tu mesa con túnica blanca?
El que tiene el corazón sincero y juega limpio con los hombres
y practica la justicia siendo fiel a la palabra dada.

(Salmo 14)

ÉXODO Y LIBERACIÓN

Peregrino, ¿a dónde vas? si no sabes a donde ir.
Peregrino por un camino que va a morir.
Si el desierto es un arrenal, el desierto de tu vivir,
¿quién te guía y te acompaña en tu soledad?.

SOLO ÉL, MI DIOS, QUE ME DIO LA LIBERTAD
SOLO ÉL, MI DIOS, ME GUIARÁ. (*bis*)



Salmo desde la vida y la luz

Nosotros buscamos tus huellas, Señor, en la vida de tu tierra;
buscamos tus huellas profundas en la luz que inunda tus cielos.
Tu gloria, oh Dios, alabamos en tus obras y nos llena de alegría;
la obra de tus manos, Señor, es un canto a tu bondad y belleza.
El día al día, la noche a la noche, comunican tu mensaje de amor,
y nuestro corazón joven se llena de gozo y entusiasmo ante tu presencia.
¡Bendito seas, Señor, en la luz y en la vida de tus obras!

Como la brisa suave, como el rocío de la mañana, Señor nuestro,
tu mensaje nos llega derrochando la grandeza de tus manos.
La tierra toda está salpicada de tu amor y tus prodigios,
y tu rostro se descubre al oír de cerca tus pisadas.
Tú te haces presente en la lluvia y en la flor, en la nieve y la luz;
te haces presente en el canto de los pájaros
y el balar de los corderos.
Oh Dios de la vida, que inundas la existencia de tu vida y ternura.
Oh Dios de la luz, que penetras todo y lo llenas de alegría.
¡Bendito seas, Señor, en la sencillez M vuelo de un pajarillo!

Tú has levantado en el mar una tienda para el sol y habitas en sus aguas;
tú has sembrado luz de estrellas en sus alas y caminas como el viento;
te recreas en la inmensidad de tus mares y tus playas,
y te asombras de la vida que sus entrañas llevan dentro.
Eres grande y nosotros te alabamos con el corazón gozoso.
Eres grande y nosotros aplaudimos la vida que has derrochado.
Eres grande, Señor, y nos has dado la vida para que la vivamos.
¡Bendito seas, Señor, en la pureza de la nieve en lo alto de la cumbre!

Tu sabiduría, Señor, es eterna y has creado todo como un canto de unidad;
tu ley, Señor, es perfecta y has llenado el existir de armonía.
Tus caminos y tus sendas, Señor, son rectos y gozo de nuestro corazón;
tu Ley ha quedado marcada en tus obras y es luz para nuestros ojos.
Oh, Señor, dios nuestro, danos sensibilidad y un corazón puro
para respetar y admirar las obras maravillosas de tus manos.
Tu Creación, oh Dios de la vida, es como un gran libro abierto,
página a página, al corazón del hombre.
¡Bendito seas, Señor, cercano en tus obras al hombre que has creado!

Nosotros creemos en ti y respiramos el don de tu vida.
Tú eres la raíz de nuestra existencia y el manantial de nuestro río.
Empápanos de tanta belleza y grandeza que rodea nuestra vida,
y levanta nuestro corazón joven hacia ti, Autor de tantas maravillas.
Señor Dios nuestro, a ti cantamos con el corazón agradecido;
Señor Dios nuestro, a ti alabamos con el corazón lleno de gozo;
Señor Dios nuestro, a ti te queremos porque has manifestado tu amor.
¡Bendito seas, Señor, en la luz y la vida que cada día respiramos!
¡Bendito seas, Señor, desde el amanecer hasta el poner del sol!
¡Bendito seas, Señor, en nuestro corazón que busca la luz y ama la vida!

(Salmo 18)



ALABADO SEAS, MI SEÑOR

Alabado seas, mi Señor. Alabado seas, mi Señor.
El sol y las estrellas proclaman tu grandeza,
las flores y la luna nos cantan tu poder,
las flores y la luna nos cantan tu poder.

ALABADO SEAS, MI SEÑOR.
ALABADO SEAS, MI SEÑOR.
CANTANDO EL UNIVERSO
TE OFRECE SU HERMOSURA,
PUES TODA CRIATURA
ES CÁNTICO DE AMOR,
PUES TODA CRIATURA
ES CÁNTICO DE AMOR.

ORACIÓN FINAL

Cuando estamos a punto de retirarnos, después de haber estado compartiendo estos momentos de oración, te decimos que queremos hacer vida la oración que nos ha unido a Ti. Queremos sentirte siempre en nosotros, y así llevarte a nuestros ambientes; que puedas llegar por nuestra pobre mediación a todos los que nos rodean.

Queremos ser siempre herramientas vivas que sirvan para construir unión, que nunca seamos motivo de división, porque siempre estemos unidos a Ti, siendo en Ti todos uno.

Que nuestras manos transformen el calor de nuestro corazón en un amor ardiente que trabaje por hacer realidad el deseo de unirnos toda la humanidad en Ti.

¡Gracias, Jesús, por tu presencia y por tu amor!

HOY TE QUIERO CANTAR

Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar,
Madre mía del cielo.
Si en mi alma hay dolor,
busco apoyo en tu amor
y hallo en ti mi consuelo.

HOY TE QUIERO CANTAR,
HOY TE QUIERO REZAR
MI PLEGARIA ES CANCIÓN.
- YO TE QUIERO OFRECER
LO MAS BELLO Y MEJOR
QUE HAY EN MI CORAZÓN *(bis)*

Porque tienes a Dios, porque tienes a Dios,
Madre, todo lo puedes.
Soy tu hijo también,
soy tu hijo también
y por eso me quieres.

Dios te quiso elegir, Dios te quiso elegir
como puente y camino,
que une al hombre con Dios,
que une al hombre con Dios,
en abrazo divino.

